

HOJA PARROQUIAL

Parroquia de Ntra. Sra. de Covadonga de Oviedo

HOJA Nº302

6 de Mayo de 2018

www.parroquiadecovadongaoviedo.es

Proyectos fallidos en un contexto cada vez más adverso a la presencia del Evangelio... Lo difícil de levantar un edificio cuando hay demasiadas debilidades... grietas... materiales quebrados...

Cuando miras el intenso trabajo, la ilusión, los esfuerzos, las ganas que pones en los procesos de Catequesis, especialmente en los tres primeros años de Comunión, cuando descubres que la mayoría de los padres pasan de ti y de todo lo que significa la vida de la Parroquia; y lo que es peor, que esa negatividad se la transmiten a sus hijos... Cuando ves que la mayoría desaparecen a la primera de cambio... y de los que continúan a la primera vuelta y de manera caprichosa lo dejan... sin esfuerzo educativo ni compromiso por parte de las familias...

Cuando has tratado con cariño y delicadeza a todos, te has volcado, les has dado lo mejor, cuando has implicado a mucha gente que trabaja a diario por sacar adelante la parroquia... y pasan por delante de la parroquia y ni te saludan, incluso algunos cruzan de acera...

Cuando descubres el ir y venir de gente que se dice muy de parroquia, pero de repente desaparecen de todo, la mayoría sin motivos definidos o contrastados, incluso de la misa dominical...

Cuando pienso en tantos proyectos que no acaban de ser y de hacer parroquia, como sucede con el campamento, el proyecto Alba, ..., que no acaba de ser una acción pastoral al cien por cien; cuando falta conexión e interés por la vida de la parroquia, cuando ofreces un costoso servicio a muchos que no son ni quieren ni sueñan de lejos con ser parroquia...

Cuando estás rodeado de personas cuya fe es edulcorante o caprichosa, que sólo te buscan cuando les interesas, cuando entras en sus esquemas, pero en el momento que hay exigencia, seriedad, compromiso... tiran la toalla y dan la espalda a todo...

Pero tranquilos, todo esto no quita para que podamos hablar de logros, de proyectos positivos, de actividades enriquecedoras, implicación sincera de mucha gente, y sobre todo mucho sentido de parroquia...

Por todo ello, os propongo que en el mes de Junio transformemos el encuentro de colaboradores en una Asamblea parroquial, en la que podamos valorar, enjuiciar, analizar todas estas deficiencias e intentemos hacer propuestas de futuro que hagan sostenible la actividad y la presencia de la parroquia...

EL AMOR CRISTIANO ES "AGAPÉ"

Es un amor gratuito y entregado, que no consiste en la posesión del otro, sino en la entrega desinteresada y en el sacrificio por el otro, Agapé es, en primer lugar, un amor originario, que no nace en respuesta a otro amor previo. No es un amor de correspondencia. El amor del Padre es gratuito, Él es la fuente primordial del amor: "Él nos amó primero". La mejor noticia que el hombre ha recibido es que Dios le ama personalmente. Su amor está por encima de la justicia. Es un amor apasionado, que perdona, que acude en persona en busca de la oveja perdida. Jesús ha perpetuado el acto de entrega en la institución de la Eucaristía. Si queremos ser como nuestro Padre celestial, no esperemos a que nos amen para ofrecer nuestro amor. El amor cristiano es desinteresado, no busca adquirir nada con el amor, sino comunicar lo que es y lo que tiene. Al amar confiere valor a aquello que se ama.

¡CUENTA ATRÁS PARA EL CAMPAMENTO!

¿Quieres pasar 13 días diferentes este verano? ¡No te lo pienses! En plena naturaleza, en un lugar mágico, jugaremos, haremos búsquedas, seguiremos flechas, haremos gymkanas, nos bañaremos en el río Curueño, viviremos en plena naturaleza y ¡haremos muuuuchos amigos! ¡Hay límite de plazas! Así que no tardes mucho en apuntarte. Ya puedes coger la ficha y traerla cumplimentada y firmada. La **fecha límite para apuntarse y pagar será el 12 de junio**, momento en que pasaremos a llamar a la gente que esté en lista de espera. ¡Os esperamos!

INTENCIONES DE MISAS

Lunes 7 por Francisco y Bernardo, **Martes 8** por Juan, Joaquina y Manuel, **Miércoles 9** Int. Hortensia, **Jueves 10** Int. Victor y Ricardo, **Viernes 11** por Sergio Llana, **Sábado 12** por Aniv. Angelita Rengel, **Domingo 13** a las 10:00 por..., a las 11:30 por..., a las 12:30 por...

UNA ALEGRÍA DIFERENTE

Para que mi alegría esté con vosotros.

No es fácil la alegría. Los momentos de auténtica felicidad parecen pequeños paréntesis en medio de una existencia de donde brotan constantemente el dolor, la inquietud y la insatisfacción.

El misterio de la verdadera alegría es algo extraño para muchos hombres y mujeres. Todavía quizás saben reír a carcajadas, pero han olvidado lo que es una sonrisa gozosa, nacida de lo más hondo del ser. Tienen casi todo, pero nada les satisface de verdad. Están rodeados de objetos valiosos y prácticos, pero apenas saben nada de amor y amistad. Corren por la vida absorbidos por mil tareas y ocupaciones, pero han olvidado que estamos hechos para la alegría.

Por eso, algo se despierta en nosotros cuando escuchamos las palabras de Jesús: «Os he hablado para que participéis en mi gozo, y vuestro gozo sea completo». Nuestra alegría es frágil, pequeña, y está siempre amenazada. Pero algo grande se nos promete. Poder compartir la alegría misma de Jesús. Su alegría puede ser la nuestra.

El pensamiento de Jesús es claro. Si no hay amor, no hay vida. No hay comunicación con él. No hay experiencia del Padre. Si falta el amor en nuestra vida, no queda más que vacío y ausencia de Dios. Podemos hablar de Dios, imaginarlo, pero no experimentarlo como fuente de gozo verdadero. Entonces el vacío se llena de dioses falsos que toman el puesto del Padre, pero que no pueden hacer brotar en nosotros el verdadero gozo que nuestro corazón anhela. Quizás los cristianos de hoy pensamos poco en la alegría de Jesús, y no hemos aprendido a «disfrutar» de la vida, siguiendo sus pasos. Sus llamadas a buscar la felicidad verdadera se han perdido en el vacío, tal vez porque los hombres seguimos obstinados en pensar que el camino más seguro de encontrarla es el que pasa por el poder, el dinero o el sexo.

La alegría de Jesús es la de quien vive con una confianza limpia y condicional en el Padre. La alegría del que sabe acoger la vida con agradecimiento. La alegría del que ha descubierto que la existencia entera es gracia.

Pero la vida se extingue tristemente en nosotros si la guardamos para nosotros solos, sin acertar a regalarla. La alegría de Jesús no consiste en disfrutar egoístamente de la vida. Es la alegría de quien da vida, y sabe crear las condiciones necesarias para que crezca y se desarrolle de manera cada vez más digna y más sana. He aquí una de las enseñanzas clave del Evangelio. Sólo es feliz quien hace un mundo más feliz. Sólo conoce la alegría quien sabe regalarla. Sólo vive quien hace vivir.